

Los taxistas de la Región denuncian que sufren casi a diario atracos, palizas y amenazas

Reclaman más vigilancia policial por la noche y que los agentes pidan a los clientes que se identifiquen

Profesionales de Murcia, Cartagena y Lorca se solidarizaron con el compañero degollado en Bilbao

M.ª JOSÉ MONTESINOS MURCIA

Como una piña contra la delincuencia. El sector del taxi en la Región mostró ayer su solidaridad con el compañero degollado anteayer en Bilbao con un paro de media hora y posterior concentración en Murcia, Lorca, Cartagena y comarca del Mar Menor.

El presidente de la cooperativa del Radio Taxi de Murcia y secretario de la Federación del Taxi, José Corbalán, justificó el paro de media hora «para mostrar nuestra solidaridad con el compañero del País Vasco y para mentalizar a todos los ciudadanos de las circunstancias en que se desenvuelve nuestro trabajo. No hace falta que haya muertos en Murcia ni

que se derrame sangre para que día a día se extremen las medidas de seguridad».

En Murcia capital se sumaron al paro y posterior concentración frente al Ayuntamiento unos 250 profesionales del sector, «quedó un 10% de taxis para cubrir urgencias muchos de los cuales estacionaron su vehículo en la avenida Teniente Flomesta cortando el tráfico durante unos minutos. En Lorca, unos 30 taxistas se reunieron durante veinte minutos en la plaza de España, delante del Ayuntamiento, en solidaridad con el compañero bilbaíno asesinado, ya que en Lorca, afortunadamente, no ha habido que registrar incidentes graves, según informa Tere Martínez.

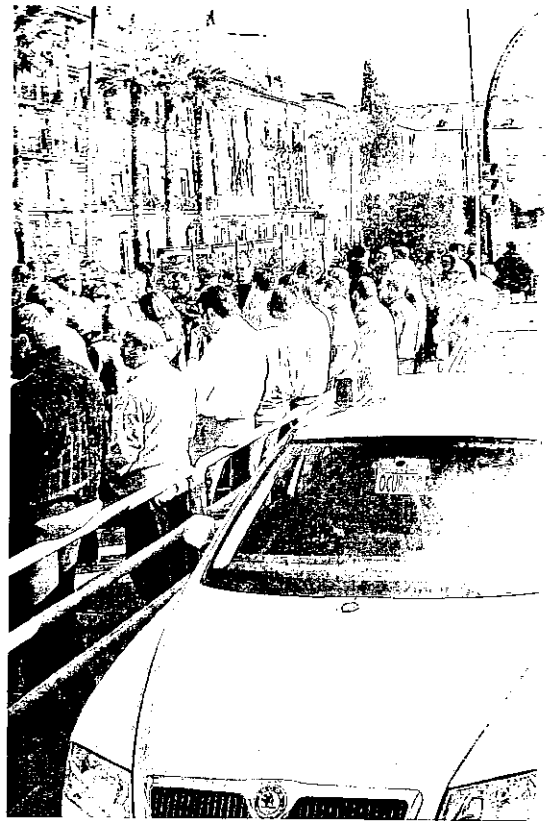
Corbalán manifestó que «día a día nos enfrentamos a situaciones con navajas, amenazas y palizas aunque no siempre salgan en los periódicos». Añadió que, hace unos días, «se han producido varios casos de compañeros a los que han apelado, en la zona del Zig Zag y de las Atalayas, por no querer subir a personas que no iban en condiciones».

Acercar de qué medidas se pueden llevar a cabo para paliar la inseguridad, Corbalán se refirió a la posibilidad de instalar mamparas en los taxis, como los de Londres, «pero son caras y no son válidas para todos los vehículos, sólo los más grandes, tipo euro-taxi adaptados para minusválidos». Añadió que, además, «nos da pena porque se pierde ese contacto cálido, esa relación que se establece entre el taxista y el cliente. Además, aunque existan mamparas, quien te quiere matar te mata igual, pues somos víctimas fáciles, sobre todo para los compañeros que trabajan por la noche. A veces —añadió— es mejor llevar dinero y dárselo porque a lo mejor te salva la vida».

Corbalán cree que sería conveniente que la Policía Nacional y Local «se nos acercara por la noche e incluso pidiera que se identificaran a los clientes».

A la concentración de ayer se sumó el alcalde de Murcia, el concejal de Pomento y la subdirectora de Transportes de la Comunidad Autónoma.

«No nos convence la mampara porque se pierde el contacto con el cliente»



PARO. Taxis estacionados en la avenida Teniente Flomesta durante

Navarro: «Me han atracado con cuchillo y con pistola»

M. J. M. MURCIA

Juan Navarro Sánchez lleva 40 años trabajando como taxista. En su triste currículum cuenta con «con varios atracos, con cuchillo y con pistola. También me han pegado, insultado y amenazado. Hasta he tenido que ir al juzgado».

Cuenta que la vez que peor lo pasó fue hace un par de años cuando estaba por la noche en la parada de Marqués de los Vélez: «Serían las 4 de la mañana, ya habían terminado los bingos y estaba pegando una cabezada. ¿Está libre? Y subió un tipo que me sacó un cuchillo. Pegué un salto, salí del coche y fui a abrir el maletero para coger el gancho del remolque. Me dijo que sólo quería el dinero y, al ver el gancho, salió corriendo, y pude llamar a los compañeros».

El de Juan Navarro no es el único caso de taxistas atracados. Antonio Díaz sufrió en sus carnes otra amarga experiencia al mes justo de empezar a trabajar en un taxi por la noche. «Fue el pasado mes de mayo, a las 5.30 de la madrugada, en la

Antonio Díaz: «Me intentaron pinchar en la barriga y el móvil me salvó»

«Ya no he vuelto a trabajar de noche. El miedo se lleva siempre»



Juan Navarro. / N. G. JAGM

plaza Díez de Revenga. Iba en un eurotaxi y fue lo que me salvó. Había reclinado el asiento y el atracador se confundió de puerta y abrió la de atrás. Me sacó un cuchillo de 30 centímetros de hoja. Intenté quitársela y me tuvieron que dar nueve puntos en los dedos. Intenté pincharme en la barriga, pero me salvó el móvil. Pude salir del asiento del copiloto. Bajé del coche y él echó a correr y no lo pude coger. No me llegaron a robar, pero he estado todo el verano con la baja, en tratamiento psiquiátrico. Doy gracias a mi jefe y amigo, que me ha ayudado y me ha dado la oportunidad de seguir con el taxi, pero ya durante el día. Tengo miedo —confiesa Antonio Díaz—, sobre todo cuando se sube alguien con pinta que no me gusta. El miedo se lleva siempre».



DE LUTO. Un taxista pone un lazo negro en la antena de su coche, ayer, frente al estadio Cartagonova. / J. M. RODRIGUEZ / AGM

Los profesionales de Cartagena estudian a sus clientes para evitar asaltos

FRANCISCO J. MOYA CARTAGENA

Los taxistas de Cartagena tienen que moverse a diario en una de las ciudades de la Región con mayor índice de delincuencia. Este dato, unido a las malas experiencias del pasado, ha provocado que los profesionales del sector hayan creado su propio método de autodefensa. «El GPS sería bueno, pero si te quieren atracar lo hacen igual. Nosotros lo que sí hacemos es estudiar bien a los clientes y tener cuidado con la gente que subimos»,

cuenta el presidente de la Federación del Taxi de Cartagena, Antonio Cabrera.

En Cartagena «partimos con la ventaja de no ser una ciudad muy grande, por lo que nos conocemos todos y sabemos a qué casas no debemos ir. Tampoco cretamos las llamadas nocturnas hechas desde cabinas en barrios conflictivos», añade Cabrera, quien ayer se concentró junto a otros 120 compañeros en la explanada del estadio Cartagonova para solidarizarse con sus compañeros de Bilbao